

11 Fin de El Pedrero

End of El Pedrero

Resumen

A pesar de todas las presiones de la autoridad municipal y de las Empresas Varias de Medellín para erradicar a los venteros de la zona y enviarlos a las plazas satélites, la fortaleza de los mismos y de sus sindicatos fue mayor, y con argumentos valederos se opusieron férreamente a salir del centro. Finalmente, las autoridades cedieron y buscaron un sitio para construir la nueva plaza de mercado en el centro de la ciudad.

Palabras clave: erradicación, plazas satélites, sindicatos, centro de la ciudad

Abstract

Despite all the pressures of the municipal authority and Empresas Varias de Medellín to eradicate the merchandisers of the area and send them to the satellite squares, these showed more strength with their labor unions, and with valid arguments, fiercely opposed leaving the center. Finally, the authorities gave in and looked for a site to build the new market square in the center of the city.

Keywords: eradication, satellite squares, labor unions, city center

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter:

Arbeláez-Ochoa, J. (2017). Fin de El Pedrero. En *Historia de la Plaza Minorista José María Villa, bastión de la economía popular en Medellín* (pp. 77-80). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación Universitaria María Cano.



Gallo (2010) resume lo que fue la lucha ante los desmanes de las autoridades que se vieron acorraladas por la persistencia de los comerciantes, organizados gracias a las acciones punitivas de la misma autoridad. Es decir, en este caso se presentó el efecto bumerán, pues mientras más atacaba la autoridad, más fuertes se hacían los comerciantes, aferrados a sus desvencijadas enramadas. La fortaleza no fue física sino mental, en pos de la supervivencia, puesto que si nada tenían los comerciantes, nada podían perder. Gallo describe los desalojos forzados, multas, bloqueo de rutas de buses, supresión del aseo y vigilancia, decomisos y otras acciones, incluyendo la suspensión de la ruta del tren y las rutas de buses intermunicipales y departamentales en 1978.

En la ponencia presentada en la Universidad de Antioquia, Rico (1980) describe con mayor exactitud las acciones que la administración municipal puso en marcha para bloquear a los comerciantes de El Pedrero como eran los desalojos, decomisos, multas, destrucción de puestos, cambio de rutas de buses, supresión del aseo y de la vigilancia:

Medidas todas de carácter punitivo, que sólo [sic] han tenido vigencia temporal, ya sea por el actuar contradictorio del Estado, por situaciones explosivas que genera este tipo de acciones, o en algunos casos por la fuerza organizada de los sindicatos que ha permitido negociar con la Administración Municipal conservando así su existencia en la zona. (p. 20)

Rico corrobora la dinámica utilizada por la administración municipal centrada en la coacción, inclusive violenta, para imponer su criterio. Ante los actos de fuerza de la administración de la ciudad, los comerciantes, ordenados y disciplinados, respondieron con una resistencia cívica, armados con argumentos constitucionales y legales para defender su derecho al trabajo y a la subsistencia.

Las narraciones de los comerciantes de la época describen de manera más cruda los intentos de la administración local por sacarlos de allí, sitiándolos como si fuera un gueto de Varsovia local: alrededor de El Pedrero abrieron una gran zanja o brecha para impedir la entrada de vehículos con mercancías y dejaron de recoger las basuras para que el sector se hacinara con los abundantes desechos orgánicos que se pudrían al sol. Por otra parte, a muchos comerciantes, en las mañanas, les aparecía mojada la mercancía o rociada con gasolina, sin que se descubriera a los autores. Les realizaron un sinnúmero de atentados que solo

servieron para que los comerciantes contestaran con ese ingenio que brota en forma espontánea entre el pueblo necesitado, cuando se lucha por la supervivencia.

No se puede negar que el hacinamiento había alcanzado niveles abrumadores y que el desorden y la falta de higiene en la manipulación de los víveres y alimentos perecederos eran desastroso, como se puede observar en esta vista aérea, cedida por el Archivo Fotográfico de Antioquia, en la cual se ven los camiones cargados de alimentos como pescado, plátano, verduras, frutas, entre otros, en medio del caos y de la mugre circundante.



Foto del mercado callejero tomada por Gil Ochoa

Fuente: Archivo Fotográfico de Antioquia

Con el paso de los años y ante el deterioro acelerado de la zona, luego de rendirse ante la persistencia de los comerciantes que presentaban un frente unido conformado por los cinco sindicatos, y con el fin de arreglar, de una vez por todas, la difícil situación entre los comerciantes y la administración municipal, estando en ciernes la construcción del Centro Administrativo La Alpujarra, el informe de las Empresas Varias (1989) puntualiza:

Los fracasos de las administraciones que intentaron acabar con este mercado popular desalojando los venteros por la fuerza, enseñaron que para erradicar definitivamente El Pedrero era necesario encontrar otro sitio en el centro de la ciudad, con capacidad para albergar a los aproximadamente tres mil venteros que desempeñaban allí sus funciones.

Después de diversos análisis se llegó a la determinación de que el sitio apropiado para la construcción de la nueva plaza era un lote ubicado en la Estación Villa y propiedad de las Empresas Varias. (p. 75)

Lo que no cuenta el informe es que los comerciantes ya habían planteado, desde hacía muchos años, que la solución no eran las plazas satélites ubicadas en los barrios de la periferia, pues carecían de rutas adecuadas de transporte para los compradores, sino que la solución era construir una plaza en el centro de la ciudad donde los clientes ya estaban habituados a concurrir. La obstinación de la administración municipal para que los comerciantes ocuparan las plazas satélites se puede comprender por el costo que significó su construcción, así hayan pasado por alto factores tan decisivos para su ubicación como el escaso flujo de vehículos de transporte público para el desplazamiento de comerciantes y compradores a estos lugares alejados del centro.